

# BRASILIA TRANSFER

## Las raíces clásicas del Movimiento Moderno

Jonás Figueroa S.

**Manhattan Transfer es la novela que traduce desde una perspectiva callejera, las vicisitudes que padece el anónimo provinciano que llega atraído por los brillos y fastos a la gran ciudad. Intentar la comprensión de Brasilia, desde una perspectiva urbanística, es una tarea un poco más complicada. Los mitos enfáticos que comporta la modernidad del discurso urbanístico de esta ciudad capital, después de cerca de cuatro décadas de su fundación, nos saben a retóricas en busca de autor. Los brillos y fastos que durante gran parte de la primera mitad del siglo XX, envolvieron este discurso para conferirle una nueva forma urbis a la ciudad, tienen buena parte de responsabilidad en ello.**

*Manhattan Transfer is the novel which from a street culture perspective, presents the adventures of an anonymous provincial who is attracted by the glitter and splendour of the big city. To try and understand Brasilia from an urbanistic point of view is a more complex task. The emphatic myths entailed in the modernity of the urbanistic discourse on this city, nearly four decades after its founding sound like rhetoric looking for an author. The glittering, splendid terms in which, during the first half of the 20th century the discourse about conferring a new "urbis" form on the city was phased are partially responsible.*

*"Respirando profundamente, dobló el periódico y lo dejó sobre la mesa. "La segunda metrópolis del mundo... Y papá quería que me quedara en su viejo tenducho de Ondeara"..."*

*John Dos Passos,  
Manhattan Transfer (1925).*

### Introducción

La capitalidad, más específicamente la capitalidad alternativa a Rio de Janeiro, desde siempre fue el principal anhelo nacional brasileño. Cuando en pos de ello, el gobierno del país decide construir una nueva ciudad capital (1956), el manifiesto que contenía los postulados urbanísticos del Movimiento Moderno –La Carta de Atenas– se encontraba en franca agonía. La rigidez de sus postulados y la incapacidad para responder a las condicionantes vernáculas que presenta cada país y cada ciudad, entre otros, eran los argumentos que esgrimían los que propugnaban su reforma. Situación que motiva la redacción de otros manifiestos que recogen propuestas y recomendaciones surgidas de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), en el interés y afán de superar estas limitaciones (1).

En esencia, La Carta de Atenas era el manifiesto de la ciudad nueva, aquella que se construiría después de las grandes guerras europeas, muy lejos de las ciudades antiguas colmadas de problemas ambientales y sociales, oscuras y sucias, no preparadas para alojar el nuevo orden que surgiría con posterioridad a los conflictos. Esta ciudad nueva se construiría con los nuevos materiales del urbanismo]: "...el sol, el espacio, los árboles, el cemento y el acero, en este orden y en esta jerarquía. La ciudad se encuentra enferma en un callejón sin salida y hay que plantear una transformación molecular ... con el fin de que la vida urbana surja como un valor".

Las cursivas corresponden a textos extraídos de la exposición de motivos del Plan Director de Buenos Aires de 1938, redactado en París por los arquitectos argentinos Juan Kurchan y Jorge Ferrari, bajo la asesoría y la mirada exhaustiva de Le Corbusier. Dos décadas más tarde, el discurso entre social y sanitario de los primeros momentos, deja paso a unos trazados cuyas geometrías buscan resolver los problemas impuestos por los requerimientos de la vialidad y de la concentración de funciones administrativas. En la postguerra, en la última mitad de los años cuarenta, se redactan otros documentos con el fin de superar los escuetismos que presentaba el manifiesto sobre cuestiones morfológicas y geográficas: el centro de la ciudad histórica, por ejemplo.

A juzgar por la sola referencia que hacen de la Carta de Atenas los participantes del concurso de proyectos urbanísticos de Brasilia, estos otros documentos no logran suplantarla en importancia y conocimiento (2).

El gradual empeoramiento de conflictos surgidos en los últimos cuarenta años, al hilo de las problemáticas propias de un país en desarrollo y la total ausencia de una utopía/propuesta de características parecidas a la formulada en su momento, por los CIAM y los movimientos precedentes, sugieren la necesidad de plantear una relectura de la materia urbanística de la nueva capital brasileña. La hebra del laberinto nos la brinda el propio repertorio morfológico de Brasilia.

En éste, es posible atisbar citas gramaticales de los discursos formulados por movimientos y teorías formuladas durante el tránsito del siglo XIX al XX. Ello, a su vez, nos induce a pensar que, más que una concreción tardía de los postulados funcionalistas divulgados por el Movimiento Moderno (MM), Brasilia es el punto de término de la urbanística que entiende y plantea la ciudad como un hecho nuevo y como el simple soporte físico de las formas arquitecturales. Pero, además, es el punto de inicio de aquel que la entiende bajo presupuestos múltiples y, en sí misma, como una forma urbana a contextualizar en la ciudad ya construida.

Después de más de setenta años de aplicación del primero, las evidencias son demasiado elocuentes, a la ciudad nos remitimos. Grandes paños de la ciudad central han sido prácticamente destruidos por la aplicación parcial y poco afortunada de los preceptos de la Carta de Atenas. Por ello, y en virtud de desarrollar un ejercicio de relectura, nos interesa llevar a cabo un transfer reflexivo sobre tales materias, contrastándolas con prácticas urbanísticas anteriores, que traspasaron ideas y argumentos al discurso urbanístico del Movimiento Moderno.

### 1. La Ciudad Bella

La diversidad de interpretaciones morfológicas que permite la Carta de Atenas, tanto para centros urbanos consolidados y de nueva planta, como para europeos y de ultramar, sus muchas complicaciones técnicas y las repercusiones sociales que implicaba plasmar las ideas y propuestas, se transformarán en las grandes dificultades a la hora de traducir a acciones concretas sus abstractos y rígidos postulados. Para aclarar esta idea, basten sólo dos datos. Las escasas modificaciones introducidas por Le Corbusier al plan piloto de Chandigarh, originalmente elaborado por Albert Mayer, relacionadas con la jerarquización de la vialidad estructurante y la ordenación de la franja perimetral urbano-rural, nos llevan a constatar que ambas propuestas, asentadas en teorías distintas, observan ligeras cercanías (3). Sin embargo, los proyectos presentados en la convocatoria de Brasilia,

todos ellos asentados en las ideas y propuestas urbanísticas de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), difieren radicalmente en sus contenidos ideológicos y proyectuales.

Sin dejar de obedecer al discurso madre del Movimiento Moderno, en el concurso de Brasilia podemos visualizar reminiscencias que discurren entre los planteamientos urbanísticos renacentistas y la ideología urbana barroca, tan presente esta última en la cultura arquitectónica y urbanística brasileña. En tal sentido, la propuesta elaborada por los hermanos Marcelo, Mauricio y Milton Roberto, por citar un ejemplo, nos permite trazar el argumento de este primer apartado.

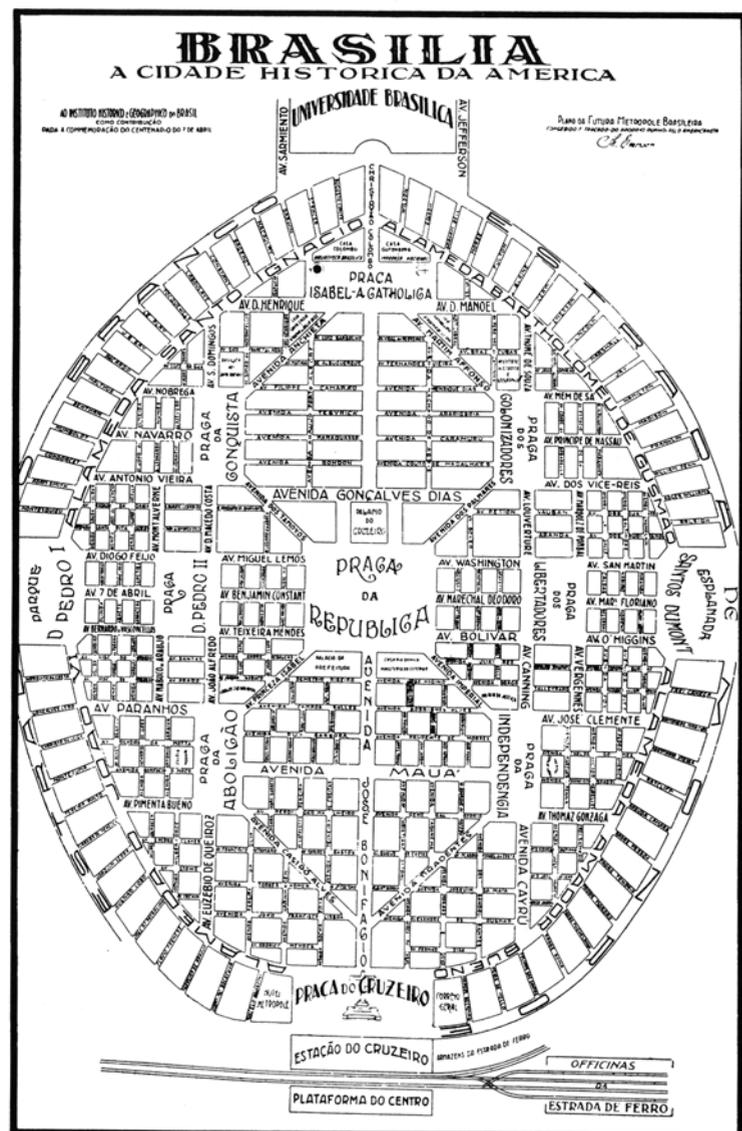
Concebida sobre la base de siete unidades estelares, unidas por un gran eje vial, cada núcleo acoge cada una de las principales funciones de una ciudad capital (4). Estas citas formales que nos remontan hasta la idealística del Renacimiento, es posible descubrirlas en otras propuestas urbanas formuladas en este siglo: el Plan Piloto de Cambera de W.B. Griffin (1912) y las ciudades nucleares de E. Gloden (1923), entre otras.

La idea de unidad y jerarquización del espacio que permite la geometría nuclear, es posible extrapolarla a las áreas centrales mediante la configuración del vacío que permite el eje monumental. Una breve revisión de actuaciones ejemplares que exhiben estructuras morfológicas más o menos similares, nos lleva a reseñar la praxis urbanística del movimiento norteamericano City Beautiful (CB).

Bajo la batuta de D.H. Burnham, el movimiento CB perseguía la revitalización socioeconómica de la ciudad mediante una arquitectura monumentalista del tipo Beaux Arts. Actuaciones que Lewis Mumford no tiene reparos en calificar de función de compensación para: "...gente que ha sido privada de pan y sol..." (Manieri-Ella, 1975) (5).

La Exposición Colombina de Chicago de 1893, el Plan de Washington de 1902, el diseño de los primeros rascacielos de veinte plantas –el Flatiron entre ellos–, son algunos exponentes de la idea de ciudad bella y monumentalista que propone el CB. El Plan de Washington redactado por D.H. Burnham, Ch. Mckim y F.L. Olmsted jr. (este último, hijo del diseñador del Central Park de Nueva York), rescata el eje barroco propuesto por P.Ch. L'Enfant, en el siglo XVIII, con el fin de acentuar la jerarquización del gran espacio público. El lenguaje vegetal propio de la jardinería versallesca y el emplazamiento de los edificios institucionales de arquitectura clásica, son los elementos constituyentes de esta jerarquización.

El hecho de que París sea la ciudad bella por antonomasia del City Beautiful, pone en evidencia la búsqueda de referencias de comprobada rotundidad estética en donde fundar sus cimientos conceptuales. En el caso de Washington, la perspectiva del vacío axial



Plano Elaborado pelo americanista brasileiro Theodoro Figueira de Almeida, em 1930.  
Plan Elaborated by the Brazilian Americanist, in 1930.



3

enfatisa la arquitectura monumental del Capitolio y de la Casa Blanca, y el simbolismo del Lincoln Memorial y del Obelisco.

Esta tipología de eje monumental, dada a través de la configuración del vacío, la encontramos también presente en los planes urbanos de Nueva Delhi de E. Lutyens (1911), en el ya mencionado de Canberra y en el de Goiania (1934). Con mayor modestia, esta tipología se encuentra asimismo, presente en el Buenos Aires de J.A. Bouvard, en el Río de Janeiro de D.A. Agache, y en el Santiago de Chile de K.H. Brunner. En estas últimas ciudades, la axialidad monumental es reemplazada por una calle corredor de naturaleza cívica.

Los antecedentes mencionados nos permiten recomprender el eje monumental de Brasilia utilizando para ello la sintáctica de la gramática clásica. Comparado con los ejemplares ya mencionados, este último nos resulta incompleto y desnudo. El emplazamiento concentrado de los contenedores monumentales (el Parlamento, Itamaraty, el Palacio de Planalto, la Catedral, etc.), y la ausencia de piezas articuladoras, no logran configurar la ordenación del vacío. Situación que se ve acentuada por el gigantismo de sus dimensiones y la falta de tratamiento urbanístico del lago Paranoa, en cuanto elemento natural.

## 2. La Ciudad Jardín

Si el eje monumental de Brasilia, como recurso espacial, registra raíces clásicas, la unidad vecinal o manzana de grandes dimensiones localizada en el eje vial norte/sur de la ciudad, nos remite a los movimientos que formularon propuestas alternativas a la gran ciudad. Si por clásicas podemos considerar las teorizaciones y realizaciones de A. Soria (1882) y E. Howard (1898), sobre la Ciudad Lineal y la Garden City, y sus posteriores interpretaciones. En el conjunto y en el detalle del eje vial de Brasilia, diseñado por Lucio Costa, comparecen ciertos argumentos ya planteados por estos movimientos que tenían a la ciudad jardín como objeto de atención. En tal sentido, en la tercera y cuarta década del siglo XX, las experiencias desarrolladas por la Regional Planning American Association (RPAA), constituyen los eslabones que enlazan las propuestas originales con las vanguardias del período de entreguerras.

Sunnyside (1924) y Radburn (1928), emplazadas en el extrarradio regional de Nueva York, sintetizan las propuestas casi filantrópicas formuladas por la RPAA para superar el problema de vivienda de la población obrera. Para lograr este objetivo, se propone la construcción a gran escala, la incorporación de tipologías arquitectónicas, la consideración de las áreas verdes, la jerarquización vial y la organización vecinal. El resultado es una ciudad planificada sobre la base de unidades residenciales (*neighborhood unit*) ordenadas por la estructura vial. Estas primeras experiencias, incompletas a raíz de la crisis económica desatada al

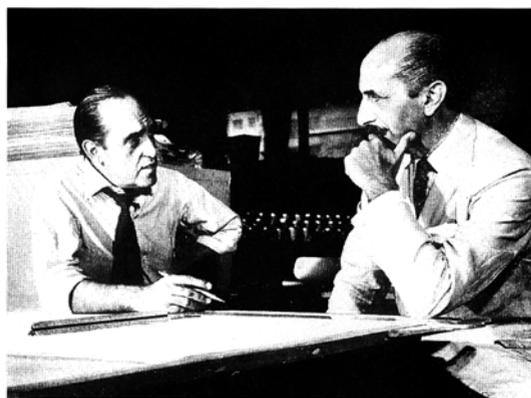
final de los años veinte, y la fluida relación de los principales integrantes de la RPAA con los promotores de las ciudades jardín inglesas (E. Howard y R. Unwind), permitirán el surgimiento de una teoría y una programática urbana, que Lewis Mumford se encargará de codificar (Dal Co, 1975).

En las dos primeras décadas del siglo XX, las actuaciones del movimiento *City Beautiful* identifican buena parte de la urbanística norteamericana. En las dos siguientes surge una teoría que reacciona contra los excesos de este movimiento, mediante la modificación del contexto y los objetivos sociales que debe comportar la planificación urbana. Teoría que, institucionalizada por la RPAA, propugnará el desarrollo de pequeñas comunidades urbanas como respuesta a los conflictos desencadenados en la gran ciudad: la vivienda importa más que su arquitectura; el parque urbano, más que el paisaje monumentalista; la participación vecinal más que una imposición estilística sobre los usos del suelo. La aplicación del principio *cul de sac* y el uso de extensas áreas verdes en el interior de la ciudad, consideradas en la traza de la nueva ciudad de Goiana (Brasil, 1934) señalan la rápida difusión del programa urbanístico de la Regional Planning American Association en algunas nuevas ciudades de América del Sur (Violich, 1944).

Durante el período de entreguerras, la urbanística tiende a polarizar sus actuaciones bajo el alero de los postulados funcionalistas de los CIAM; la norteamericana, después del quiebre financiero del año 1929, que repercute en la evolución de las propuestas de la RPAA, tiende a diversificarse entre la utopía agraria de F. L. Wright (*Broadacre*, 1931), y las *greenbelt towns* de Stein y Wright. Las *greenbelt towns* desarrollan un modelo urbanístico evolucionado que busca superar las limitaciones observadas en Sunnyside y Radburn. A diferencia de las primeras experiencias de los años veinte, estas ciudades serán gestionadas por organismos públicos y presentadas como las exponentes urbanísticas del New Deal (1935).

La evolución de la unidad residencial, desde el encuadre rural hasta su incorporación como pieza urbana, en sustitución de la manzana tradicional de bloque cerrado y fachada continua, nos lleva a admitir que su utilización, como recurso del Plan Costa, no pasa de ser un simple soporte de unos edificios residenciales diseñados a la manera de las *unités d'habitation* de Le Corbusier.

Los interesantes logros alcanzados a partir del *landscape* de F.L. Olmsted, a fines del siglo XIX en EE.UU., pasando por las teorías lineales de Soria y de Howard, hasta llegar al diseño de las propuestas residenciales de la RPAA, contratados con los resultados obtenidos en Brasilia, indican que el proceso de síntesis es incompleto. Buena responsabilidad tiene en ello la desvinculación de la interpretación arquitectónica de Oscar Niemeyer de la propuesta urbanística de Lucio Costa.

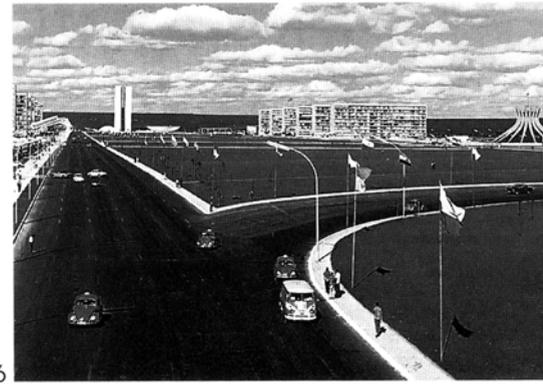




4



5



6

### 3. Las Ciudades de Papel

La reseña de otras propuestas presentadas en la competición de Brasilia, se plantea como un simple ejercicio de reflexión encuadrado en la línea argumental de este artículo. De un total de veintiséis proyectos presentados a la consideración del jurado, reunido en el edificio del Ministerio de Educación y Salud de Río de Janeiro (diseñado con la asesoría de Le Corbusier), dos de ellos nos merecen una especial atención, aparte del ya citado de Costa y de los hermanos Roberto.

Aunque obtuvo uno de los tres quintos premios, la propuesta de Mindlin y Palanti registra algunas cercanías argumentales con el Plan de Londres de 1944 formulado por el Grupo Mars (filial inglesa de los CIAM) y con el Plan de Río de Janeiro de 1960, elaborado por C. Doxiadis (6). Aunque estas cercanías sean de orden geométrico, nos parece que es el proyecto que mejor responde a los presupuestos del Movimiento Moderno.

Concebido, al igual que el Plan Costa, sobre la base de dos ejes principales (monumental y vial), el Plan Mindlin-Palanti busca una coherencia con la geografía del lugar: el centro gubernamental se emplaza a lo largo de un eje que se extiende hacia el lago Paranoá. Podría parecerse un *remake* de la Ciudad Radiante de Le Corbusier (1929). Mas, la incapacidad para ordenar los vacíos residuales entre volúmenes construidos, resta continuidad al conjunto. La vinculación de este proyecto con ejemplares formulados bajo postulados urbanísticos funcionalistas, podría redimir el hecho de la supuesta desconexión del Plan elaborado por Lucio Costa con la práctica desarrollada por los miembros de los CIAM. Pero tal juicio nos haría sumirnos en complicados determinismos (7).

Al igual que el ejemplar anterior, el proyecto de N. Golçaves, B. Milman y J.H. Rocha observa una fuerte inspiración en el argumento lecorbusiano. Merecedor de parte del jurado del segundo premio, sintetiza muchas de las limitaciones que, a partir de los años cincuenta, son denunciadas desde trincheras académicas y profesionales en contra de los postulados de la Carta de Atenas. Entre ellas, las planteadas por los integrantes del TEAM X en el X CIAM de Dubrovnik (1956): excesiva rigidez; imperativos categóricos; conceptos mecanicistas incapaces de dar lugar a la creación de un orden a través de la forma, etc. Acusaciones que comienzan a socavar una institucionalidad consolidada a punta de congresos y publicaciones a lo largo de treinta años.

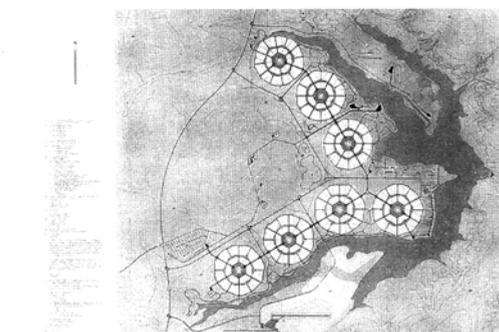
Más que el conjunto, nos interesa reseñar el detalle de la unidad residencial: de grandes dimensiones (1.000 x 1.000 metros), se estructura sobre la base de vivienda unifamiliar y *cul de sac* en los bordes. Hacia el interior del núcleo se aumenta la densidad y se sitúan los espacios libres colectivos. Cada una de estas unidades acoge una población de ocho mil personas (8).

### 4. Transfer Final

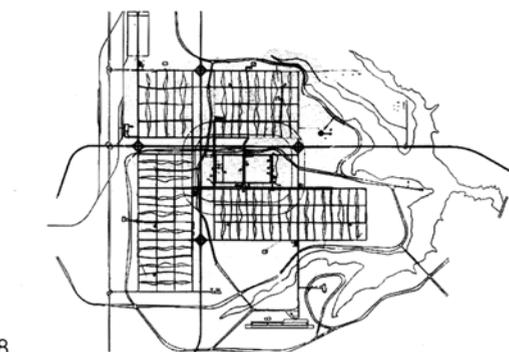
Este escueto recorrido por algunas experiencias que han alimentado el discurso urbanístico del Movimiento Moderno (que es lo mismo que decir Funcionalismo o Le Corbusier), nos proporciona una gramática analítica para recomprender los elementos que configuran la forma urbana propuesta por el Plan Piloto de Brasilia de 1957: el eje monumental y la unidad vecinal, por ejemplo. La lectura de su tejido urbano tampoco es posible si no prestamos atención a las teorías y apuestas formuladas por movimientos que perseguían la corrección de las problemáticas que desde siempre han deteriorado las condiciones de vida de las ciudades.

El magisterio urbanístico del Plan Costa es amplio y con cierta vigencia. Hasta hace poco tiempo, la creación de nuevas ciudades capitales era un argumento posible que se proponía para corregir los desequilibrios que observan los sistemas territoriales de América del Sur. Mas, tal como la producción urbanística del MM, la lectura del Plan Piloto de Brasilia está llena de lugares comunes y mitos que equivocan su comprensión y su traducción a términos actuales.

A pesar de sus quejas sobre el desfiguramiento que durante su ejecución experimentó el Plan Piloto de Brasilia, Lucio Costa reconocía en una reciente entrevista que: *"Eu inventei uma cidade que, por mais que tenha mudado, continua no essencial..."* (Mayrink, 1993) ■



7



8

### REFERENCIAS

Notas:

1. Estas voces disidentes pertenecían a corrientes minoritarias, pero no menos importantes, presentes en el interior de los CIAM. Al respecto, ver Ciucci, 1980.
2. Hasta 1956, fecha en que se convoca el concurso para la elaboración del Plan Piloto de Brasilia, la organización de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna había publicado cuatro documentos sobre temas urbanísticos: La Carta de Atenas (IV CIAM, 1933); ¿Pueden nuestras ciudades sobrevivir? (V CIAM, 1937); La Grilla CIAM de Urbanismo (VI CIAM, 1949); y, por último, El Corazón de la Ciudad (VIII CIAM, 1951).
3. Para mayores datos, ver: Evenson, 1973 y Galantay, 1977.
4. Cada uno de estos siete núcleos, propuestos por el proyecto de los hermanos Roberto, acogía una población de 72 mil habitantes. En el corazón de cada uno de ellos se localizaban cada una de las grandes actividades de una ciudad capital: gobierno, comunicaciones, finanzas, artes, educación, salud, producción, etc.
5. El rechazo que Mumford plantea en sus primeros escritos, en contra de la arquitectura monumentalista y el city planning, formará el cuerpo teórico inicial de la Regional Planning Association of America (RPAA).
6. Como integrante del equipo de Giuseppe Pagano, Giancarlo Palanti participa en la elaboración del plan Milano Verde en los años del régimen de Mussolini. Posteriormente y junto a Piero Bottoni, redacta un proyecto de cuatro ciudades satélites para la periferia de Milán. Para mayores datos, ver Revista Costruzioni-Casabella Nº 176, 1942.
7. El interés de este artículo no es la identificación de vinculaciones o incoherencias de un discurso particular. Las teorías y prácticas no pueden ser consideradas conjuntos estancos. Antes bien, registran cercanías, contradicciones, reafirmaciones, etc.
8. Para mayores datos, ver: Revista Módulo, 1986.

### BIBLIOGRAFIA:

- BOTTONI, Piero et al. (1941), "Quattro Città Satellite alla Periferia di Milano", en Revista Costruzioni-Casabella, Nº 176. También reseñado en La Città Dimostrativa del Razionalismo Europeo, F. Angeli Editore, Milano, 1981, p.p. 164-185.
- CIUCCI, Giorgio (1980), "El Mito Movimiento Moderno e la Vicende dei CIAM", en Revista Casabella Nº 463/464, Milano.
- DAL CO, Francesco (1980), "De los Parques a la Región", en La Ciudad Americana, G. Gill, Barcelona, pp. 141-293.
- EVERSON, Norma (1973), Two Brazilian Capitals, Yale University Press, London.
- GALANTAY, Edwin (1977), Nuevas Ciudades, G. Gill Barcelona.
- MANIERI-ELIA, Mario (1975), "Por una Ciudad Imperial", en La Ciudad Americana, G. Gill, Barcelona, pp. 1-137.
- MAYRINK, Geraldo (1993), "Toque de Nobreza". Entrevista a Lucio Costa, publicada por la Revista Veja Nº 1272, Río de Janeiro, pp.74-77.
- MODULO (1986), "Brasilia 26 años", revista Módulo Nº 89/90, Río de Janeiro, pp. 28-70.
- PANERAI, Ph. et al. (1980), Formes Urbaines, de L'Ilot a la Barre, Dunod, Paris.
- VIOLICH, Francis (1944), Cities of Latin America, Reinhold P.C., New York.

### FIGURAS

1. BRASILIA. Fotografía satelital. Reproducción color, s/f. Formato carta. Governo do Distrito Federal, 1986.
2. BRASILIA. CIUDAD HISTORICA DE AMERICA. Diseño de Theodoro Figueira de Almeida, 1930. Dibujo de línea b/n. Formato carta. Governo do Distrito Federal, 1986.
3. CAMINO AL CAMPAMENTO: "Algunos en contra, muchos a favor". Fotografía b/n, formato carta, 1957. Governo do Distrito Federal, 1986.
4. EJE RODOVIARIO SUR. Manzana abierta, ocupada por edificios de vivienda en altura sobre pilotes. Postal b/n, 1960. Colección JFS.
5. MANZANAS 306 Y 307. SOBRE LA VIA W-3. Zona de equipamiento comercial y vivienda, sector sur de la ciudad. Postal color, 1960. Colección JFS.
6. EXPLANADA DE LOS MINISTERIOS. La Plaza de los Tres Poderes, al fondo, y la Catedral, a la derecha. Postal color. Colección JFS.
7. PROYECTO DE PLAN PILOTO. M. M. M. Roberto. Tercer premio concurso, 1956. Governo do Distrito Federal, 1986.
8. PROYECTO DE PLAN PILOTO. H. Gonçalves, B. Milman y J. H. Rocha. Segundo premio concurso, 1956. Governo do Distrito Federal, 1986.